

autónoma

CANTABRIA

AÑO II-N° 3-SANTANDER, ENERO 1983

Edita: DIPUTACION REGIONAL DE CANTABRIA

Año II Santander 17 de Enero de 1809. Num. 11.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN SANTANDER.—Cuatro reales por trimestre. Diez y seis por año: pago adelantado.


FUERA DE SANTANDER.—Seis reales por trimestre: veintidós por año: la misma cantidad de adelantado.

EN EL ESTRANJERO Y ULTRAMAR.
A precios convencionales.

NOTAS.

En centros generales de suscripción y periódicos, quedan autorizados para recibir de pago, bajo el interés de costumbre.

Las suscripciones empiezan á contar desde 1.º de mes.



MODO DE SUSCRIBIRSE

EN SANTANDER.—En esta imprenta calle del Arcediano, número 1, principal.

FUERA DE SANTANDER.—Dirigirse á D. Bernardo Borda, Administrador de El Tío Cayetano, en carta que contenga los sellos de franqueo á liberarse de fiscalidad, el importe de la suscripción.

ADVERTENCIAS

La suscripción por medio de certificación de crédito, no admite más que un trimestre y una por año.

Este número se publica en real...

EL TIO CAYETANO.

SEGUNDA ÉPOCA

Cuatro números cada mes, por ahora. No se devuelve ningún manuscrito que se dirija á la redacción aunque no se utilice.

GACETILLAS.

Post núbila. Fæbus. Después de muchos días de una atmósfera fría y húmeda, espesándose al amanecer, y con un frío que se anuncia, aparece al fin un día soleado, fresco y agradable, con un viento ligero y agradable.

Por Dios, mi Teniente, digo mi Teniente, esos picapedreros dependientes Ayuntamiento hacen algo, ó no hacen que debén. ¿La gente murmura, el pueblo ve y critica; Dice que cada adoque cuesta un sentido: que adoran...

2 SIGLOS DE PRENSA REGIONAL

¡Seve, Seve! eres el mejor

Merecido homenaje
del Gobierno
al cántabro,
número uno
de todos
los tiempos

En la foto,
José Antonio Rodríguez
le hace
entrega de la estela
de campeón
(Pablo Hojas)



Autonomía y Comunicación

Por Carlos Báscones
Director de «Cantabria Autónoma»

La aparición del libro póstumo «Historia de la prensa santanderina» de José Simón Cabarga obliga a esta publicación —con poca historia, en lo que a vida y tradición se refiere— a hacer un breve apunte de los medios de comunicación social de Cantabria, con un proceso de innovación tecnológica y cambio en la prensa escrita, auge de la radio e instalación en un futuro de un centro regional de Televisión Española, en Santander.

En la actualidad se cuenta con dos periódicos —Alerta y Diario Montañés— sin contar a la Gaceta del Norte con una edición en Cantabria y seis emisoras de radiodifusión pertenecientes a asociadas a las grandes cadenas de comunicación. Todo ello sin contar las correspondencias de las principales agencias de noticias y diarios de alcance nacional, que difunden lo que ocurre en La Región al resto del Estado Español y a la comunidad internacional.

La pregunta que podemos hacer es si realmente existe una demanda de información autonómica por parte de la sociedad a la que sirve y si esta es valorada adecuadamente por los profesionales de la información en boletines radiofónicos o páginas de papel.

La configuración del nuevo estado de las autonomías, ha puesto en cuestión ciertas concepciones del país, siendo percibida por muchos como

una amenaza a la idea misma de España y no como una máquina de dominación del aparato burocrático del poder central, donde se olvidan los asuntos de nuestra tierra por falta de eficacia administrativa. La autonomía, por su parte, es una de las dimensiones más profundas de la democracia.

El despertar de la conciencia cántabra resulta un proceso difícil y se necesita una información libre e independiente como servicio al ciudadano; también debe ser seria y responsable para que éste decida sus futuros gobiernos con conocimiento de causa, y pueda estar en condiciones de controlarlos por movimientos de opinión. En caso contrario, su participación en la política regional sería una ficción y también lo serían las libertades fundamentales.

Quizá la prensa diaria sea, a corto plazo, el medio más disponible para esta tarea, por su evolución a formas más explicativas de la noticia. El desarrollo del proceso autónomo cántabro, requiere de la evolución de las fuerzas productivas y una conciencia colectiva del hecho regional.

El papel que pueden desarrollar los medios audiovisuales es capital. La radio, intérprete del universo desde la perspectiva sonora, que atesora audiencias masivas, puede llegar hasta

los rincones más apartados e inaccesibles. Sería innecesario explicar su función en todo momento y, baste, como ejemplo, recordar los últimos acontecimientos relatados, gracias al transistor, por la cadena «SER» de los hechos ocurridos en el Parlamento Español, el ya lejano 23 de Febrero de 1981. La radio, sin distinción de emisoras, es uno de los medios de comunicación más adaptados al tiempo en el que vivimos y con mayor futuro, por la instantaneidad, con la ampliación de nuevas emisoras de Frecuencia Modulada.

No podemos olvidarnos de la Televisión, a la espera de la instalación de un centro regional, ya que nada como este medio de comunicación puede revitalizar la toma de conciencia regional.

Existe un peligro: cualquier monopolio es malo. El interés del público es que la futura televisión regional suministre una voz completamente distinta de la prensa escrita. Hay que conservar el espíritu —cita Jean Luis Servan-Schreiber en su libro «El poder de informar»— de que los diarios regionales eviten a toda costa meter la mano en la información televisada regional por tapan la única brecha que puede amenazarles. Salir del monopolio del Estado y pasar al de la prensa regional sería salir de Guatemala y entrar en Guatepeor.

La consolidación de la autonomía de Cantabria pasa en estos momentos por los medios de comunicación y será papel mojado si no llega al ciudadano. En su día, los «mass media» volverán a ser estudiados científicamente y la historia dará las claves, si cumplió o no con su época.

SUMARIO

DOS SIGLOS DE PRENSA CANTABRA.

Una historia recopilada por Simón Cabarga..... 4, 5, 6 y 7

BARCENA MAYOR. Visita del Presidente J. A. Rodríguez.....

8, 9 y 10

BALLESTEROS, HONAJEADO.....

15 y 16

ASAMBLEA REGIONAL. Entrevista con Jesús Cabezón.

20, 21, 22

Discurso del Presidente y resumen del último pleno celebrado en la Asamblea Regional.

IDUS DE MARZO.

La bandera de Cantabria en la Antártida..... 18 y 19

CULTURA.

Cine y Teatro en los locales del Bonifaz..... 29, 30, 31 y 32

Centro Dramático Regio-



M. Bustamante

nal.
Filmoteca Regional.
Museo de Prehistoria..... 33 y 34
Excavaciones en la Catedral..... 38
Un Monumento a los Bólos..... 39 y 40

autónoma CANTABRIA

Director: Carlos Báscones.

Diseño y montaje: Luis Herreros.

Fotografías: Hojas Cruz (fotografía portada); Bustamante; Yanarelli; Sánchez; Cefalu; Enrique Alonso.

Textos: Ana Argos; Cuca Ysart; M.P. Diez Handino; B. Madariaga; Luis Pombo; J.A. Pérez Arce; A. Cefalu; J. Gzalez. Echegaray; J.L. Casado Soto; M. Ortiz Tercilla; Nino Cisneros; Sáiz Viadero; F. Pardo; J. Pindado; J.M. Teja.

Imprime: Gráficas Tipolor - Monte (Cantabria)

CANTABRIA AUTONOMA no se hace responsable de las opiniones de los articulistas que en ella firman.



No ha sido este libro, *Historia de la prensa santanderina* (1), una obra de fácil ni rápida gestación. Durante muchos años, en su habitual repaso como estudioso de la prensa local, José Simón Cabarga fue recogiendo datos acerca de este interesante tema, no sólo cuantitativamente, sino también desde el punto de vista del significado de los diferentes periódicos en la historia de la vida local. Ya en su libro *Santander, biografía de una ciudad* introdujo un capítulo dedicado a la prensa montañesa.

Dos siglos de prensa cántabra

Benito Madariaga

Los antecedentes del tema no eran precisamente muy abundantes, como él mismo ha demostrado. *Remigio Salomón* en 1861 y *Eduardo de la Pedraja*, en 1890, ofrecieron las primeras informaciones sobre la introducción en 1792 de la imprenta en Santander

(1) José Simón Cabarga, *Historia de la prensa santanderina* (Santander, Institución Cultural de Cantabria, Centro de Estudios Montañeses, Diputación Regional, 1982), 414 págs.



bajo la protección y los auspicios del entonces obispo de Santander, *Rafael Thomas Menéndez de Luarda*, el célebre «Regente de Cantabria», al que se refirió años después Menéndez Pelayo.

LA GACETA DE SANTANDER

Parece ser que el primer impresor fue *Francisco Javier de Riesgo*, y se

considera a *Bernardino Serrano* el padre de la inicial prensa montañesa, fundador de cuatro semanarios aparecidos después de la *Gaceta de Santander*, impresa por primera vez en 1809. Pero lo que pudiéramos llamar historia de la prensa privada permanecía sin publicarse, a pesar de que Santander contaba con la importante colección de *Eduardo de la Pedraja* y la Hemeroteca Municipal, una de las más destacadas entre las existentes en provincias españolas.

Nos recuerda *Simón Cabarga* cómo esta empresa investigadora fue intentada parcialmente por un colega suyo, *José del Río Sáinz*, en *Memorias de un periodista*. Mayor fortuna tuvo otro compañero, Fernando Segura, autor en 1891 de un librito titulado *Nuestros papeles públicos*, que apareció anónimo y con el subtítulo «apuntes desordenados por un antiguo periodista». Este libro se refiere únicamente a seis periódicos: *La Voz Montañesa*, *El Atlántico*, *El Boletín de Comercio*, *El Aviso*, *El Correo de Cantabria* y *La Publicidad*. Sin embargo, pese a esta limitación, contiene abundantes datos sobre los colaboradores y lectores de cada uno de estos periódicos.

OTRAS FUENTES

En 1904, *Antonio del Campo Echeverría* (no Echevarría, como insistentemente se le cita), publicó un folleto de cuarenta páginas donde reseñaba

los principales periódicos de Santander y su provincia, así como los editados en Madrid y América.

Lamentablemente no han sido publicados algunos estudios sobre la prensa montañesa como los de *Donata Bustamante* y *Tomás Maza Solano*, que permanecen sin conocerse. Ulti-

mamente *Francisco Sáez Picazo* elaboró en 1977 el catálogo de la Hemeroteca Montañesa de la Biblioteca Municipal, obra que por primera vez está sirviendo de guía a los estudiosos santanderinos para conocer los fondos de la prensa local. Sin embargo, a pesar de su gran utilidad no era suficiente esta bibliografía para adentrarse en el conocimiento de nuestras publicaciones periódicas. Indudablemente faltaba un estudio más completo y extenso que abarcara a todos los periódicos conocidos, incluso aquellos de vida efímera.

PRENSA / LITERATURA

La historia de la prensa en cualquier región constituye un paso decisivo para profundizar en el conoci-

miento de una época y de la forma como se interpretaron las noticias en los diferentes periódicos. Pero resulta tanto más interesante rastrear noticias y descubrir las colaboraciones de muchos intelectuales que llenaron las páginas de estos periódicos. Así, el estudioso puede descubrir en ellos las primeras probaturas literarias de algunos autores, las críticas sociales y políticas e, incluso, las diferentes polémicas o escándalos que atrajeron la atención de nuestros coterráneos. Esta ha sido, precisamente, la obligación que se impuso *José Simón Cabarga* en esta obra póstuma, a la que, posiblemente, le falte el retoque último del autor.

En varios cientos de páginas recoge toda la prensa informativa, conocida, agrupándola por fechas que abarcan desde 1809 hasta nuestros días. Uno a uno estudia *José Simón Cabarga*, con su habitual habilidad periodística, las diferentes publicaciones santanderinas, dejando fuera de este estudio las referentes a la provincia y las contadas que se publicaron en América por las colonias de indios montañeses.

EL CANTABRICO

En el siglo pasado los periódicos destacados, los llamados «grandes de la prensa», eran los siguientes: *La Atalaya*, aparecida en 1893, ligado al Obispado y que tuvo en 1902 continuación en *El Diario Montañés*. De signo contrario fue *La Voz Montañesa*, fundado en 1873 por el republicano federal *Antonio Coll y Puig*, el célebre periodista que sostuvo aquí una controversia pública con Pablo Iglesias. El periódico tuvo que luchar contra la excomunión del obispo *Vicente Calvo y Valero*. *José Estrañi*, miembro de la redacción y luego director, compuso entonces una graciosa «pacotilla» en defensa del periódico, de los empleados y de los repartidores, a los que alcanzaba también la excomunión. De aquí pasó *Estrañi* a dirigir *El Cantábrico*, periódico republicano y liberal que tenía numerosos lectores y mantuvo duras polémicas con *La Atalaya*.

Ha sido, sin duda, *El Cantábrico* uno de los periódicos más importantes en la historia de la prensa santanderina.

El Aviso fue el periódico de la clase media burguesa que extractaba, como dice *Fernando Segura*, las noticias de los demás periódicos. En sus páginas tuvo lugar en el verano de 1877 la polémica de *J. A. García* y *Marcelino Menéndez Pelayo* con motivo de la publicación de *Tipos Trashumantes* de *Pereda*.

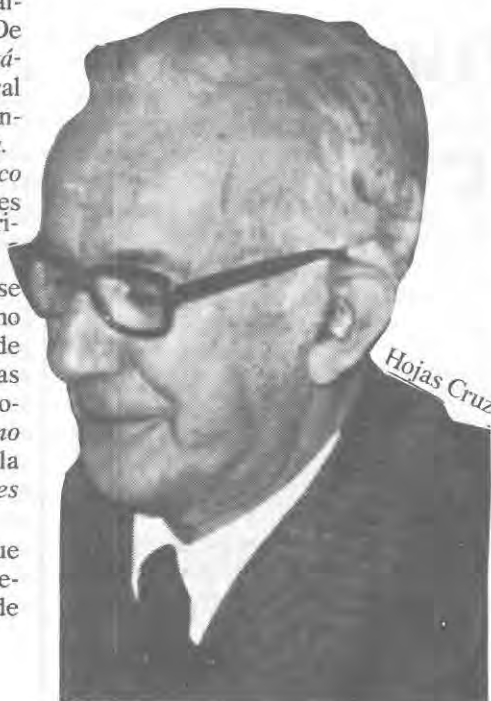
El Atlántico, fundado por *Enrique Gutiérrez-Cueto*, apareció por primera vez en 1886 y contó con firmas de

prestigio entre sus colaboradores, dedicados a las crónicas de sociedad y a la información literaria. *José Simón Cabarga* lo considera el abanderado del regionalismo cántabro. Fueron famosos sus «Misceláneas semanales» leídas por las clases más altas santanderinas. Esta misma clase social, interesada en los problemas comerciales, leía el *Boletín de Comercio* donde los importadores y almacenistas encontraban la información necesaria para sus operaciones mercantiles que tenían lugar en aquellas oficinas de contratación del Muelle. El pintor *Gutiérrez-Solana* nos dejó en «El viejo armador» y «El capitán mercante» los retratos de aquellos tipos humanos descritos literariamente por *Pereda*, quien también en *Nubes de esto* mencionaba los periódicos que coexistían en 1890 y a los que es muy fácil reconocer: *El Océano*, *La Bocina Montañesa* y *El Eco Mercantil* de la novela, parecen corresponderse respectivamente con *El Atlántico*, *La Voz Montañesa* y el *Boletín de Comercio* de la prensa santanderina.

En la *Nueva Guía de Santander y la Montaña* de 1892 se incluye la relación de los periódicos de Santander y la provincia que existían entonces.

La obra es una auténtica guía para los estudiosos santanderinos y conocer los fondos de la prensa local y regional

Simón Cabarga



Hojas Cruz

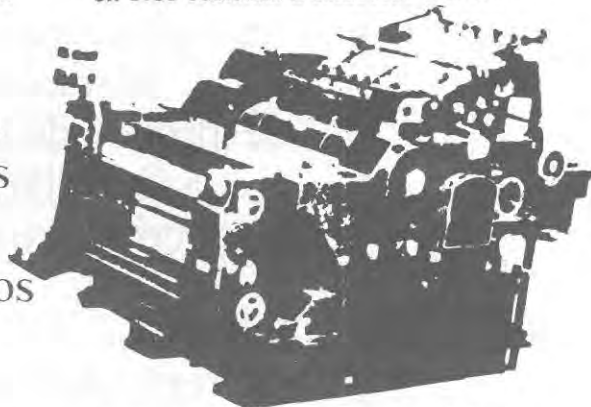
Cómo en el siglo XIX un Obispo de Santander excomulgó a los periodistas de «La Voz Montañesa»

PRENSA SIGLO XX

Ya en el presente siglo continúa *El Cantábrico* y aparecen otros nuevos periódicos, como el diario maurista *El Pueblo Cántabro*, donde inició *Manuel Llano* su carrera periodística. De la fusión de éste con *La Atalaya* se creó *La Voz de Cantabria*, cuya dirección ostentó el gran periodista *José del Río Sáinz*.

Otros periódicos próximos a nosotros cronológicamente fueron *la Región*, *El Faro*, *Hoja del Lunes*, *Alerta* y *La Gaceta del Norte*, cuyas crónicas fundacionales son bien conocidas y conforman, los ahora existentes, con *El Diario montañés*, la prensa actual montañesa.

La Región nació en 1924 y tuvo entre sus colaboradores a *Manuel Llano* hasta 1929. Más tarde, este escritor en 1931 comenzó a colaborar con sus



famosos «Esbozos» en *El Cantábrico*, del que fue corrector de pruebas a partir de 1933.

El Faro, diario vespertino, estuvo ligado a las dotes periodísticas de *Víctor de la Serna*, quien hizo muy populares sus colaboraciones tituladas «Viñetas del día».

El libro que comentamos de *José Simón Cabarga* incluye en sus catálogos de la prensa cántabra tanto los periódicos de valor informativo y cultural como los de corta vida, cuyos títulos *El Mosquitón*, *El Cuco*, *La Guindilla*, *El Zuariago*, etc., resultan un exponente de su contenido satírico o polémico, que no les permitió muchas suscripciones, por lo que algunos se quedaron en proyecto, como sucedió con *El Tilín-Tan*.

Algunas de estas publicaciones locales tuvieron el carácter de revistas histórico-literarias, como *La Tertulia* o *La Revista de Santander*.

PRENSA POLITICA

Entre los semanarios de intencionalidad política cita Simón Cabarga *La Voz del Pueblo*, ligado al Partido Socialista Obrero, como lo estuvo *El Norte* al Partido Republicano y *La Opinión* al Conservador. También en los últimos momentos de la guerra civil aparecieron *La República* y *España*, que se mantuvieron por poco tiempo.

A través de 409 páginas José Simón Cabarga nos ofrece una valiosa información sobre la historia de cada periódico, sus fechas de salida y desaparición, los redactores y colaboradores, el sentido político e informativo de cada uno de ellos y algunos de los hechos más trascendentales que aparecieron en sus páginas.

Tan importante como la relación de los redactores es la de los promotores de estas publicaciones particulares, debidas al celo y montañesismo de

hombres como *Bernardino Ferrano*, *Luis María de la Sierra*, *Herrera San Martín*, *Agustín Gutiérrez*, *Castor Gutiérrez de la Torre*, *Miguel de los Santos*, *Antonio Coll*, *Telesforo Martínez*, *José Estraña*, *Buenaventura* y *Rodríguez Parets*, *Mauricio Lasso de la Vega* y tantos otros creadores de esta prensa local.

Simón Cabarga humildemente define este libro suyo como una «aproximación a la historia de la prensa periódica» cuya única virtud, a su juicio, sería la de una promesa documental para ir conociendo la biografía de su pueblo. El libro es algo más que una promesa y constituye una feliz realidad de la bibliografía periódica de Cantabria. Con todo, el libro adolece de algunos defectos de los que se resienten siempre los libros póstumos. En este sentido, hubiera sido de desear un estudio preliminar más amplio sobre el conjunto de la prensa



montañesa. También se echa de menos la presencia de notas bibliográficas, imprescindibles en algunos casos, así como la puntualización en otros de fechas cuando *Cabarga* recoge efemérides o sucesos notables aparecidos en los diferentes diarios. Pero tanto interés como lo que expone Simón Cabarga en este libro tiene el mensaje que transmite en sus páginas a sus colegas los periodistas cántabros para que continúen esta labor recogiendo la historia de los periódicos de la región y, sobre todo, la galería de los periodistas montañeses cuya vida y obra, dentro y fuera del periodismo, bien merece un ensayo como el ahora ofrecido por el esfuerzo de *José Simón Cabarga*.

La Institución Cultural de Cantabria de la Diputación Regional ha editado la obra de José Simón Cabarga «Historia de la prensa santanderina». El erudito historiador y periodista dedicó gran parte de su vida a recopilar una ingente cantidad de documentación sobre la prensa editada en la capital cántabra. Según se desprende de la lectura de la obra, su intención se limita a «hitoriar, dar noticias, sin pretensiones rigoristas, críticas o filosóficas, de las publicaciones conforme a su cronológica aparición».

Al frente de la prensa
de Cantabria

Tres directores menores de 40 años

Ana Argos
periodista

Igualmente, se puede apreciar, con preferencia a partir del movimiento romántico, mucha afición a editar hojas con designio muy personal, y, na-

turalmente, perfilaron las de carácter político y partidista. Por último, la obra pone de manifiesto como la gran mayoría de los diarios y semanarios se autodefinían «defensores de los intereses generales y literarios», y «buen número de ellos surgieron para el desahogo de espíritus inquietos que buscaban en la letra impresa la inmor-

talidad de sus producciones poéticas y literarias, o para significarse pretenciosamente como ingenios satíricos y fustigadores de ideas de personas o empresas. Todas estas publicaciones circunstanciales salían y se eclipsaban, faltas de prestigio y aplastadas por el descrédito. Sin embargo, algo dejaron, tras de sí, digno de la tinta con que se estamparon».

NUEVOS CAUCES PARA EL PERIODISMO DE HOY

Según el periodista francés Jean Louis Servan-Schereiber, «los diarios forman parte de los gigantes familiares. Un día, la muerte de uno de ellos se produce y, ante este drama que afecta a sus costumbres, el público no comprende nada. Nadie se daba cuenta de que iba muriendo poco a poco, pues la variedad de sus artículos parecía intacta, y su difusión, a menudo, no había disminuido». Cada una de las publicaciones reseñadas por Si-